

Fecha <b>13.01.2009</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>22</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

## MARTÍN ESPINOSA DESDE CABINA

[martin@reporte.com.mx](mailto:martin@reporte.com.mx)



### ¡Ponga la basura en su lugar!

**D**e nueva cuenta vuelve al terreno de los litigios el problema del tratamiento de la basura en el Distrito Federal. Hace unos días, el ingeniero **Jorge Fernández Treviño**, director de Transferencia y Disposición Final de Residuos Sólidos de la Secretaría de Obras y Servicios del Gobierno del Distrito Federal, me comentó las razones por las cuales las autoridades de la Ciudad de México no han podido cumplir con el plazo establecido por el gobierno federal, que vence este próximo jueves 15, para dejar de utilizar el basurero ubicado en el Bordo Poniente del Valle de México, donde desde hace muchos años (1985) se tiran las más de 12 mil toneladas diarias de basura que generamos quienes vivimos en la capital del país.

De los 23 años que lleva funcionando, este relleno sanitario que se ubica en lo que fue el vaso del Lago de Texcoco, al norte del Distrito Federal, en el municipio Ciudad Nezahualcóyotl, la vida útil del basurero Bordo Poniente ha pasado por varias etapas. Para 1990 se convino en ampliar la superficie que tenía, de 98 hectáreas, a 268 en una segunda y tercera etapas. Sin embargo, en 1992 se acordó una cuarta, con mil hectáreas para construir —incluso— plantas de tratamiento.

El Bordo, cuyo objetivo era sustituir los basureros a cielo abierto que había en la capital, tenía como fin forestar el lugar para evitar tolvaneras e invasión de zonas federales. Obviamente, como todo lo que tocan los políticos con fines electoreros y sin visión de largo plazo, nada de ello ocurrió, hasta que el destino nos ha alcanzado.

Finalmente, las autoridades federales, las del Estado de México y las del Distrito Federal convinieron —en un principio— que el basurero del Bordo Poniente cerrara sus “puertas” a partir de agosto de 2004. A pesar de los riesgos que implica mantener en funcionamiento dicho “relleno sanitario” y lejos de implementar un nuevo basurero, como lo recomendó en ese entonces la Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial del Distrito Federal, las autoridades capitalinas anunciaron la ampliación de su vida útil hasta 2007, situación que tampoco se cumplió por estar las autoridades más “clavadas” en sus pleitos políticos que en la resolución de los problemas de la comunidad.

Entonces se llegó al grado de “sobreelevar” el basurero para que las “montañas” de residuos llegaran a tener 12 metros de altura en la periferia y hasta 15 en el centro del relleno, lo que coloquialmente le llamaron el “segundo piso” del Bordo Poniente. En un estudio publicado por la revista del Colegio de Ingenieros Civiles de México, algunos especialistas en mecánica de suelos

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2  
\$ 17072.38  
Tam: 321 cm2  
ABOCANEGRA

Fecha <b>13.01.2009</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>22</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

apoyaron la solución al argumentar que esa estructura “no pondría en riesgo” la estabilidad del lugar. De acuerdo con el documento Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en el Distrito Federal, elaborado por el Gobierno del DF, la **Secretaría del Medio Ambiente** y Recursos Naturales (**Semarnat**) federal respaldaba esa opción con lo cual se aseguró que la vida útil se extendía hasta 2008.

El tiempo se vino encima y las autoridades del Distrito Federal, encabezadas por el hoy jefe de Gobierno, **Marcelo Ebrard**, argumentaron hace varios meses que para un “cierre correcto” del Bordo Poniente se requerían entre 600 y 800 millones de pesos, con los que no contaban por lo que solicitaron la ayuda financiera del Fondo Metropolitano, situación que no ha quedado resuelta al día de hoy. Para ello y ante la negativa de las autoridades federales de extender —una vez más— el último plazo fijado para 2008, el Gobierno del DF recurrió a un recurso administrativo en contra del

plazo, el cual ganó, por lo que mientras no exista una nueva ubicación para instalar lo que ahora las autoridades capitalinas llaman Centros Integrales de Reciclado y Energía (CIRE), seguirán llevando las 12 mil toneladas diarias de basura de la capital al tiradero del Bordo Poniente.

De acuerdo con lo expresado por el ingeniero **Fernández Treviño** a este columnista, los CIRE van a ser varios y se tratará de ecoparques industriales donde se recicle la basura y sean llevados, previamente separados, todos los desechos que se generan en el DF. Nada más que hay un detalle. Aún no existe el número adecuado de camiones recolectores de basura, modernos y eficientes, con la tecnología de punta para transportar la basura ya separada por los habitantes en casas, oficinas o empresas, así que cualquier “sueño” por lograr el funcionamiento de los CIRE, tal como lo han concebido los actuales gobernantes de la capital, se quedará únicamente en eso: en un sueño.